

Escollos y desafíos de la educación ciudadana en escuelas rurales del caribe colombiano. Una etnografía de escuela

Obstacles and challenges of citizenship education in rural schools of the colombian caribbean. A school ethnography

Álvaro Andrés Rivera Sepúlveda

Doctorando en Educación, Universidad de Salamanca, España

Resumen

En este trabajo se presentan resultados preliminares de una investigación centrada en interpretar y comprender los sentidos ético-políticos y pedagógicos de la educación ciudadana en tres instituciones educativas rurales del caribe colombiano. Dentro del enfoque cualitativo, se desarrolla una etnografía de escuela en la que se combinan diversas técnicas de recolección de información tales como la observación participante, la entrevista individual semiestructurada, el grupo focal, la cartografía social y pedagógica, el grupo de discusión y la revisión de documentos institucionales. Los hallazgos del estudio demuestran que: a. el modelo de democracia liberal que ha alcanzado hegemonía en occidente, presenta una profunda crisis en el medio rural, b. se requiere insistir desde la escuela en la formación de una ciudadanía rural participativa como mecanismo de empoderamiento de las comunidades campesinas en la intervención sobre lo público y resignificación del sistema democrático, c. las desigualdades de poder evidentes en la administración totalitaria que ejercen los rectores y en las prácticas pedagógicas autoritarias que aún siguen desarrollando algunos profesores rurales, desestimulan la construcción de una cultura democrática escolar y d. los estudiantes campesinos presentan serias dificultades en el ejercicio de su autonomía moral y política, lo que les impide comportarse como auténticos actores sociales y políticos.

Palabras clave: educación ciudadana; escuela rural; estudiantes campesinos; comunidades rurales y etnografía de escuela.

Abstract

This study shows preliminary results of a research focused on interpreting and understanding the ethical-political and pedagogical sense of citizenship education. The investigation was performed in three rural educational institutions of the Colombian Caribbean. By means of the qualitative approach was developed an ethnography of school, which various data collection techniques were used, such as, participant observation, semi-structured individual interviews, focus group, social and pedagogical cartography, group discussion and review of institutional documents. Accordingly the findings demonstrated that: a) the liberal democracy model has achieved hegemony in the West, it presents a deep crisis in rural areas, b) it is required from school to insist on the formation of a participatory rural citizenship as a means of empowering rural communities in the intervention on public, and redefinition of democracy system, c) power inequalities evident in the totalitarian administration exerted by rectors, and pedagogical practices authoritarian that are still developing some rural teachers, discourage the formation of a democratic school culture, and d) the peasants students have serious difficulties in the application of their moral and political autonomy, which inhibits them will behave like real social and political actors

Keywords: citizenship education; rural schools; rural students; rural communities and school ethnography

1. INTRODUCCIÓN

La necesidad de indagar por los sentidos ético-políticos y pedagógicos de la educación ciudadana en tres instituciones educativas rurales del caribe colombiano surgió de conformidad con dos niveles de análisis complementarios, uno epistemológico y otro empírico. En cuanto al primero, la revisión de antecedentes teóricos e investigativos, tanto en el campo de la educación ciudadana como en el de la escuela rural, demostró que si bien existen avances importantes y significativos en la ampliación y profundización del saber educativo en las dos líneas –sobre todo en la primera-, lo cierto es que son muy pocos los estudios que han abordado de manera articulada la pregunta por los sentidos de la educación ciudadana desde instituciones educativa pertenecientes al mundo campesino. Según lo reportan las fuentes consultadas, las tendencias y énfasis epistemológicos en los dos campos han transitado por temas diversos y paralelos de muy poco contacto, unido al hecho de que la escuela rural se ha convertido en un tema subsidiario dentro del amplio campo de la investigación educativa.

170

En lo relativo al nivel de análisis empírico, especialmente a partir de las percepciones de organizaciones eclesiales y civiles, las inquietudes expresadas por algunos líderes educativos del sector y las observaciones personales, se pudo percibir que las instituciones educativas rurales del caribe colombiano presentaban serias deficiencias en la formación de auténticos actores sociales y políticos y poco contribuían al empoderamiento político de las comunidades campesinas. Según lo reportaron los diferentes agentes, la escuela estimula en escasa medida la participación de los ciudadanos rurales en la resolución de los problemas públicos presentes en su ambiente inmediato, impulsa débilmente la construcción de organizaciones locales para exigir la restitución de derechos frente a las instituciones del Estado y poco concientiza al campesinado sobre la necesidad de ejercer posiciones más críticas frente a las prácticas de subordinación que promueven los conjuntos políticos y económicos dominantes.

Esta situación problemática y los dos niveles de análisis desde los cuales se justificó, evidenciaron la necesidad de realizar una investigación cualitativa de corte etnográfico, cuyo principal objetivo radicara en interpretar y comprender, desde la percepción de los diferentes actores educativos y las dinámicas de lo cotidiano en la escuela, los sentidos ético-políticos y pedagógicos relacionados con la educación ciudadana para la construcción de comunidades democráticas en tres instituciones educativas rurales del caribe colombiano. En parte, se

buscaba que los resultados pudieran contribuir de manera significativa en la fundamentación y diseño de una propuesta pedagógica alternativa orientada a la educación ciudadana de estudiantes campesinos.

2. MARCO TEÓRICO

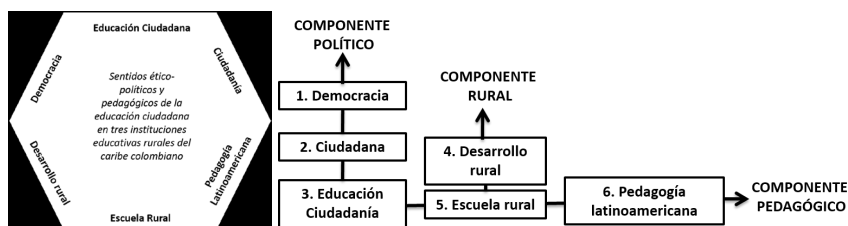
Según lo subraya Sandoval (1996) la revisión de literatura en la investigación cualitativa corre paralela al proceso de recolección de datos y a los análisis preliminares. Se emplea para ir depurando conceptualmente las categorías que van aflorando al realizar el análisis de la información generada y recogida en el transcurso del estudio. En parte, esto significa que la función principal de la teoría no es la creación de categorías apriorísticas de indagación, así como tampoco el establecimiento de hipótesis que demandan ser comprobadas o refutadas en el proceso de investigación, sino el apoyo documental que requiere la interpretación de las categorías emergente en el trabajo de campo desarrollado por el investigador (Taylor y Bogdan, 1996; Martínez, 2006 y Flick, 2007). En consecuencia, la construcción del marco teórico se adelanta a partir de una revisión sostenida y selectiva de la literatura en articulación con la producción y tratamiento de los datos empíricos, cuya estructuración definitiva coincide con la finalización del proceso de análisis y elaboración de resultados.

Sobre la base de las consideraciones que anteceden y teniendo en cuenta que el análisis de los datos empíricos no ha finalizado, el marco teórico provisional de la presente investigación se ha hilvanado a partir de tres componentes fundamentales, uno político, uno rural y uno pedagógico, los cuales articulan seis corrientes de pensamiento que se han juzgado necesarias en el proceso de documentación de la información recogida en el trabajo de campo: democracia, ciudadanía, educación ciudadana, desarrollo rural, escuela rural y pedagogía latinoamericana (ver figura 1). Al respecto, es importante recordar que dicha taxonomía obedece más a un criterio analítico que a un cuerpo teórico absoluto y cerrado.

En la primera parte se analizan los dos principales modelos democráticos del mundo occidental (clásico y liberal) y seguidamente se expone un panorama general sobre el estado de la democracia en América Latina y en Colombia. En la segunda parte se desarrollan algunas de las teorías existentes, tanto en la ciencia política como en la filosofía moral y política, en torno a la comprensión de la ciudadanía. En el tercer momento se examinan, desde una perspectiva

pedagógica, social y jurídica, algunos de los sentidos y significados de la educación para la ciudadanía democrática. En la cuarta parte se analizan los principales contenidos y debates de los modelos de desarrollo rural implementados en América Latina a partir de la segunda mitad del siglo XX y posteriormente se presenta un balance general sobre el estado actual del sector rural en la región. En el quinto apartado se reflexiona en torno a las principales problemáticas y desafíos que presenta la escuela rural tanto en Colombia como en América Latina. Finalmente, en el sexto aparte, se elabora una reflexión sobre los componentes fundamentales del pensamiento pedagógico latinoamericano en el entendido de que constituyen un marco fundamental para comprender el sentido de la atención educativa dirigida a la población campesina en la región.

FIGURA 1



Fuente: elaboración propia

3. MÉTODO

3.1 ENFOQUE CUALITATIVO

La investigación se desarrolla desde la lógica epistemológica del enfoque cualitativo cuya esencia estriba en la necesidad de interpretar y comprender los sentidos y significados que tiene el problema en estudio para los actores sociales que conforman las comunidades objeto de indagación. Según lo subrayan Sandoval (1996) y Tójar (2006) los estudios de corte cualitativo pretenden conocer la realidad sociocultural desde las perspectivas y marcos de referencia de los diferentes conjuntos humanos que la constituyen, esto significa, por un lado, que el investigador cualitativo suspende o se aparta temporalmente de sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones sobre el tema y, por otro, que los sentimientos, prejuicios, ideas y formas de valoración que poseen los actores son asumidos como elementos de análisis significativos para producir conocimiento. Si bien todos los puntos de vista sobre una determinada realidad son, en principio, de carácter individual, lo cierto es que el investigador cualitativo tiene la posibilidad de implementar todo tipo de estrategias de recolección y

análisis de información que le permitan abordar de manera objetiva el sentido subjetivo de la acción humana y captar los aspectos comunes a muchas personas y comunidades en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia (Schütz, 1995 y Sandoval, 1996).

3.2 ETNOGRAFÍA DE ESCUELA

Específicamente el planteamiento metodológico de la investigación corresponde a una etnografía de escuela que como tal ha requerido la presencia permanente y prolongada del investigador en tres instituciones educativas rurales del caribe colombiano con el fin de interpretar y comprender el mundo material y simbólico por medio del cual los diferentes actores educativos rurales (estudiantes, maestros, directivos y padres de familia) perciben, valoran y significan las prácticas, los discursos y la instituciones relacionadas con la democracia, el ejercicio ciudadano y la educación para la ciudadanía desde una perspectiva ético-política y pedagógica. De acuerdo con Hammersley y Atkinson (1994) y Guber (2001), en contextos exóticos y apartados, donde los sujetos poseen cosmovisiones alejadas de la sociedad convencional, el único medio para acceder a los significados que ellos negocian e intercambian, es el contacto vivencial y profundo del investigador con la realidad objeto de indagación.

173

Si bien las etnografías de escuela se diferencian de otras prácticas etnográficas únicamente por la selección del contexto escolar como campo particular de investigación, lo cierto es que su metodología ofrece aportes significativos para interpretar y comprender realidades educativas poco conocidas tal como ocurren naturalmente y recuperando las visiones internas de los sujetos que las constituyen (Velazco y Díaz, 1997). Debido a sus intenciones epistemológicas, es un procedimiento especialmente útil para aportar nuevas lecturas e interpretaciones sobre la problemática educativa priorizando las voces de sujetos y comunidades que demasiado a menudo están ausentes (Celigueta y Solé, 2013). En parte, uno de sus principales objetivos es comunicar y hacer inteligible al mundo profesional las visiones internas y las estructuras mentales de los actores educativos en contextos específicos y los marcos socio-culturales dentro de los cuales ellos se desenvuelven, a fin de establecer límites viables para cualquier tipo de intervención y de orientar el diseño de propuestas que contribuyan a mejorar las prácticas educativas (Goetz y LeCompte, 1988).

3.3 POBLACIÓN

Las tres instituciones educativas¹ en las que se desarrolla el estudio están situadas en zonas rurales del caribe colombiano, específicamente en el departamento de Bolívar. Todas se caracterizan por la alta asistencia de estudiantes procedentes de diferentes caseríos y caminos verdales, así como por estar ubicadas en corregimientos dispersos y apartados de los cascos urbanos. La Institución número 1 está ubicada en un corregimiento de difícil acceso rodeado por cuerpos de agua cenagosos y tierras productivas, cuenta con 2 sedes, alrededor de 760 estudiantes, 32 profesores y 2 directivos. La institución número 2 se encuentra en un corregimiento localizado en la ribera del río Magdalena, se trata de una zona de difícil acceso caracterizada por tierras deprimidas altamente vulnerables a las inundaciones, cuenta con 2 sedes, aproximadamente 451 estudiantes, 24 profesores y un directivo. La institución número 3 se halla en un corregimiento ubicado a 70 kilómetros de navegación vía fluvial desde la cabecera municipal a la que pertenece, justo donde confluyen diferentes vertientes de los ríos Cauca y Magdalena, cuenta con 10 sedes, cerca de 1088 estudiantes, 47 profesores y 3 directivos.

174

3.4 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Si bien es normal que el investigador etnográfico incursione en el terreno con unas categorías preliminares de indagación, lo cierto es que son sus vivencias y su capacidad de extrañamiento, las que le pueden indicar de mejor modo cuáles son los procedimientos, lugares, tiempos e informantes más adecuados para recoger la información que necesita (Goetz y LeCompte, 1988; Velasco y Díaz, 1997; Freire, 2002b y Celigueta y Solé, 2013). De acuerdo con este planteamiento, en el presente estudio se aplicaron los siguientes instrumentos de recolección de información:

- Observación participante sistemática de las diferentes escenas de la dinámica escolar relacionadas con los objetivos de la investigación, a fin de detectar y registrar en el diario de campo todo cuanto sucede, se dice y se hace y la manera como los diferentes actores educativos perciben dichos acontecimientos.
- 15 entrevistas individuales semiestructuradas con profesores de las tres instituciones, 9 con estudiantes y 3 con directivos.

¹ Se nombrarán como institución 1, institución 2 e institución 3 para salvaguardar su anonimato.

- 3 grupos focales con profesores de las tres instituciones y 3 con estudiantes
- 3 grupos de discusión con padres de familia.
- 9 talleres de cartografía social y pedagógica con estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo de las tres instituciones.
- Revisión de algunos documentos institucionales tales como el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y al Manual de Convivencia

3.5 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

De conformidad con la taxonomía presentada por Rodríguez., *et al* (1996) la información recogida en el trabajo de campo etnográfico se ha organizado a partir de cuatro tipos de triangulación: a. de informantes, porque se han destacado las percepciones de estudiantes, profesores, directivos y padres de familias, b. de instituciones, porque se ha hecho presencia etnográfica en tres instituciones educativas rurales distintas dentro de la misma región, c. de instrumentos, porque se ha levantado información a partir de cinco técnicas distintas (observación participante, grupo de discusión, entrevista semiestructurada, grupo focal, cartografía social y pedagógica y revisión documental) y d. de teorías, porque se han implementado hasta seis perspectivas diferentes para la documentación de los diferentes datos. En parte, esta forma de acercamiento a la realidad educativa ha contribuido a reducir la parcialización de las interpretaciones, a comparar, contrastar y validar los datos recogidos y a construir generalizaciones.

Específicamente, el análisis de las fuentes orales ha seguido la lógica del análisis crítico del discurso (ACD) que de acuerdo con Van Dijk (1999) es un tipo de procedimiento analítico sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos y ocasionalmente combatidos por los textos y el habla en el contexto social y político. En buena medida, esto ha requerido la identificación de expresiones modales, topoi, generalizaciones y especificaciones, así como la organización sistemática de la información en categorías analíticas de acuerdo con los principales énfasis discursivos planteados por los diferentes actores educativos participantes en el estudio. Igualmente se ha desarrollado una rigurosa discusión, por medio de categorías de contrastación, entre los hallazgos empíricos y el marco teórico establecido, así como un análisis pormenorizado entre los resultados de dicha discusión y los objetivos de la investigación.

4. RESULTADOS

Si bien el trabajo de campo se proyectó a partir de la escuela y de sus actores, lo cierto es que debido a la cercanía y estrecha relación de las instituciones educativas rurales seleccionadas con el medio circundante, fue necesario realizar una mirada a algunas dinámicas de la vida social y política más amplia. Esta decisión, propia del investigador a partir de sus primeros contactos con el campo, se juzgó pertinente ya que muchas de las situaciones que se presentaban en estas comunidades incidían directamente en la lógica de la experiencia escolar y determinaban sustancialmente la temática de indagación. Tener claridad sobre lo dicho, es necesario para entender la estructura de los hallazgos que se presentan a continuación.

4.1 CRISIS DE LA DEMOCRACIA LIBERAL EN EL MEDIO RURAL

De acuerdo con las observaciones realizadas, se detectó en las comunidades campesinas un alto grado de desilusión frente al desarrollo y los resultados de la democracia liberal en la región, en tanto no ha favorecido la construcción de un orden social más justo ni ha estimulado el mejoramiento de las condiciones de vida en los planos colectivo ni individual. En consecuencia, ha tomado fuerza la idea de que lo que significa vivir bien y mejor corresponde más a un tema de lo privado-doméstico que de lo público-colectivo, premisa sobre la cual se ha profundizado la cultura de la venta del voto, los favores políticos y los acuerdos amañados. Al respecto, uno de los padres de familia entrevistados subraya:

Hoy en día ningún político tiene programa para estas comunidades, el programa de ellos es traer la mochila con quince o veinte millones de pesos y dárselo a la gente para que comercien ese día, porque ese día es un comercio aquí [...] entonces ya los políticos no vienen como antes que se montaban en una tarima y se ponían a hablar de sus programas, de sus programas que tenían para las comunidades, hoy en día no se ve eso, hoy en día el político se encierra, por ejemplo, conmigo: te voy a dejar esto para que tú me negocies los votos, se encierra conmigo en la casa y el pueblo está esperando que yo le lleve la plata (IET-GDPF).

Debido a que el trabajo de campo coincidió con el tiempo de campaña y elecciones para la conformación de juntas administradoras locales en Colombia, se pudo detectar entre la población campesina un conjunto de prácticas electorales fraudulentas dentro de las que se destaca la tradicional venta del voto por una suma de dinero que regularmente se establece en el mercado, el intercambio del voto por materiales de construcción y la promesa de cierto número de votos a cambio de una vacante o un contrato de trabajo en el sector oficial.

En lo referente a esta última práctica, se halló con preocupación que la institución educativa rural es una de las entidades públicas que más se presta para el intercambio de votos por oportunidades de trabajo: los contratos del restaurante, de la limpieza, de la vigilancia, de la tienda y del transporte escolar, así como los cargos administrativos y el nombramiento provisional de profesores, son las figuras más apetecidas en este tipo de intercambios.

Es evidente entonces que los bienes sociales y políticos que motivaron la conquista del derecho al sufragio en el siglo XIX tales como la participación de la ciudadanía en la elección del Estado, el ejercicio de libertades positivas, la igualdad política, la reivindicación de un buen gobierno y el desarrollo humano y moral de la persona (Macpherson, 1982; Roquejo, 1990 y Held, 1991) han sido remplazados en estas comunidades por la manipulación del sistema democrático para el incremento de los beneficios materiales privados y la fragmentación de los intereses que determinan el destino colectivo.

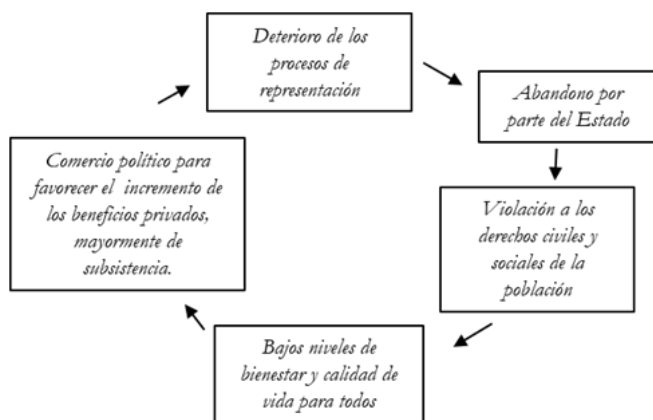
Ahora bien, tal como lo evidencia el último testimonio citado, es común observar en estas comunidades campañas políticas cimentadas sobre el intercambio económico individual, pero sin ningún tipo de contenido ni responsabilidad sobre lo público, lo que en buena medida evidencia un deterioro en los procesos de representación, determinando el subsiguiente abandono por parte del Estado y la constante violación a los derechos civiles y sociales de la población, así lo testifica uno de los directivos escolares entrevistados:

¿Cómo está este colegio? abandonado de la mano del Estado, ¿las carreteras?, abandonadas de la mano del Estado, ¿el campo de fútbol?, abandonadas de la mano del Estado. Usted cree que es factible que los pelaos jueguen en un campo como esos, una loma, un sube y baja... el puesto de salud pasa cerrado, aquí no llegan enfermeras, aquí no llega el médico (IEP-D).

Sin embargo, cuando se interrogó a los diferentes actores educativos rurales sobre la posibilidad de ejercer el voto democráticamente, en su gran mayoría argumentaron que igualmente ese tipo de opción no garantiza el ejercicio de una representación política significativa y tampoco disminuye los altos índices de desatención oficial que padecen sus comunidades. Al respecto, en las tres comunidades indagadas se citó el caso del actual alcalde del municipio, el cual, según ellos, “fue elegido a conciencia, sin venta de votos”, pero que de igual forma después de cuatro años de gestión no reportó resultados significativos en la resolución de las diferentes problemáticas públicas que se presentan en sus pueblos.

En definitiva, el conjunto de circunstancias anteriormente señaladas ha perpetuado en estas comunidades un ciclo de fragmentación al esquema democrático vigente (ver figura 2). De modo que tal como lo subraya Ansaldi (2007) se puede asegurar que el sistema político democrático se encuentra plenamente extendido y constitucionalizado en el sector, pero lo cierto es que el precepto o enunciado legal no se corresponde con la observación práctica, existe un profundo desfase entre los fundamentos y la experiencia cotidiana. Los ciudadanos rurales parecen aceptar la democracia como proyecto político, pero no están satisfechos ni con su ejecución ni con sus resultados.

FIGURA 2



178

Fuente: elaboración propia.

La formación de una ciudadanía rural participativa

Indudablemente la realidad socio-política que se experimenta en la región constituye un factor determinante en la manera de interpretar los discursos y prácticas relacionados con la educación ciudadana al interior de los centros escolares observados. Obedece esto a que con frecuencia la escuela es la única institución oficial presente de continuo en el medio rural, sobre todo en aquellos lugares más dispersos, motivo por el cual más allá de cumplir sus funciones académicas, incide, directa o indirectamente, en los diferentes procesos sociales del mundo campesino. Como consecuencia de esto, también las variadas circunstancias que experimentan las comunidades rurales en su cotidianidad tienen resonancia en la dinámica de la vida escolar (Borsotti, 1984 y Quevedo, 2005).

Dicho lo anterior, en el trabajo de campo desarrollado se detectaron manifestaciones de desesperanza en los diferentes actores educativos rurales frente a la posibilidad de revertir, desde la escuela, el curso actual del sistema electoral

y representativo, en tanto corrupto y fragmentado. Los principales argumentos que se presentaron al respecto tienen que ver con el arraigo cultural de las prácticas fraudulentas en la región, la ausencia de una estructura moral sólida en ciudadanos campesinos, la participación activa que ejercen algunos actores educativos, específicamente profesores, rectores y padres de familia, como beneficiarios o líderes del comercio político, y el riesgo personal y laboral que supone para los profesores más osados encaminar prácticas de resistencia y oposición frente a este tipo de irregularidades. Algunos de los testimonios más dicientes en este sentido subrayan:

La escuela hace el trabajo, pero si sale (el estudiante) a un medio donde encuentra otra cosa. No tenemos como que la resistencia moral, ese don, esa virtud para decir yo no voy a comprar el voto. Nadie se va a matar por el otro (IEP-D).

Yo lideré un proceso de oposición a la compra de votos y he tenido tantos problemas que un año se fue un gremio de padres de familia aquí a la secretaria de educación, pidiéndole al alcalde actual en esa época, que no voy a nombrar, que me echara para otro pueblo, que me trasladara para otro pueblo (IEP-P-02).

[...] porque de nada sirve que yo como maestro de ética esté trabajando esos procesos y los demás maestros de diferentes áreas no estén trabajando el mismo lenguaje, o sea mientras yo como maestro le esté diciendo (al estudiante) que este proceso de venta y compra de voto no se puede dar, resulta que alguno de los maestros utiliza eso, él es líder político y está comprando votos (IEP-P-02).

Debido a que las instituciones educativas rurales observadas se encontraron profundamente sumergidas en la cultura del fraude electoral y del comercio político, tanto por las acciones individuales de sus miembros como por favorecer la asignación amañada de contratos y cargos públicos, se cuestionó reiteradamente a los diferentes actores escolares sobre la pertinencia de continuar desarrollando prácticas pedagógicas tendientes a la transformación de dichas inconsistencias en la sociedad más amplia, frente a lo cual la gran mayoría confirmó, sin mucho convencimiento, la necesidad de la intervención educativa para atender esta problemática. Pero insistieron que se trataría de un proyecto bastante largo y tedioso que tendría que iniciarse con los estudiantes más pequeños acompañado de un profundo compromiso de todos los profesores y la realización de sistemáticas estrategias de concientización tanto en la comunidad como en la familia. De no ser así, toda práctica o discurso aislado no sería más que un esfuerzo infructuoso.

No obstante, el hallazgo más significativo en este punto, fue la posición de algunos actores educativos rurales para quienes toma fuerza la idea acerca de que se requiere trabajar desde la escuela en la construcción de una ciudadanía más activa y participativa por medio de la cual las comunidades campesinas puedan incidir directamente en la toma de decisiones institucionales y por esta vía purificar el sistema democrático vigente. En este sentido una de las profesoras entrevistadas señala:

Nosotros como docentes estamos fallando desde la institución: mira nosotros estamos educando niños, con ellos podemos cambiar haciendo grupos juveniles, gestionar con jóvenes proyectos, donde la comunidad vea en los muchachos algo diferente. ¿Por qué en los pueblos la gente vende la conciencia? Porque no hay grupos que lideren ideas, que lideren proyectos, entonces como no hay nadie que venda nada nuevo, pues es muy fácil tú decir: prefiero recoger los ochenta mil pesos y en esos cuatro años veremos qué es lo que pasa. Nosotros estamos fallando porque no estamos cambiando desde la escuela la forma de pensar, a través del estudio de la democracia, a través de liderar proyectos de interés comunitario... cuando eso se dé, esas personas van a cambiar, porque ya los jóvenes van a estar despiertos y van a cambiar la mentalidad de los papás. Esos muchachos con sus ideas buenas puedan cambiar la corrupción que hay en el país (IET-P-02).

180

En la misma dirección, otro de los profesores insiste:

Pero si lideramos un proceso de unos líderes comunitarios, donde ellos sean los que enfrenten, reciban a los personajes que vienen con diferentes propuestas, puede ser que vengan a comprar el voto, pero si hay una organización que salga de acá y diga acá en el pueblo vamos a trabajar así esto y esto, no hay intereses económico y si usted como aspirante es elegido le trabaje estos proyectos a las comunidades nosotros se los presentamos y usted tiene que cumplirlo, así es que hay que comenzar ese proceso, formar ese grupo de líderes, líderes comunitarios sin interés ninguno, interés colectivo. Si formamos esos líderes en ese interés colectivo, a todos esos políticos que vengan los vamos a enfrentar, los vamos a encarar, les vamos a exigir. Pero ese proceso se inicia con los jóvenes, trabajar con los jóvenes desde la escuela, trabajar con los jóvenes desde el grado transición, con los niños de grado transición (IEP-P-02).

Por esta misma línea de disertación se recogieron otros testimonios provenientes de las tres instituciones educativas y con intervención de los diferentes estamentos escolares. A partir de todos ellos se detectaron las siguientes percepciones:

- a) *En parte, la crisis del sistema democrático en el medio rural se debe a la ausencia de una ciudadanía participativa en la sociedad civil por medio de la cual se agencien proyectos de interés comunitario.*

- b) La escuela rural tiene la responsabilidad de formar y conformar organizaciones juveniles que lleven a cabo acciones conscientes y deliberadas encaminadas a la reconstrucción del destino colectivo.
- c) Una ciudadanía civil rural bien organizada puede incidir de manera significativa en el diseño y ejecución de los programas de gobierno.
- d) Son los jóvenes campesinos, a través de su paso por la escuela, los únicos que pueden combatir la cultura de fraude y corrupción que lideran los adultos.
- e) El tamaño reducido de las comunidades campesinas, tanto en su extensión geográfica como en su número de habitantes, constituye una condición favorable que puede ser aprovechada por la escuela para estimular una intervención mucho más directa de la ciudadanía rural sobre lo público.
- f) Siendo la escuela la única institución social que funciona de continuo en el medio rural, puede ésta impulsar el empoderamiento de las comunidades campesinas en la coestión de su propio desarrollo.

Todo lo anterior, tal como lo señala Dagnino *et al.*, (2006), está indicando que para que la democracia rural tenga mayores posibilidades de consolidarse parece ser necesaria la existencia de una fuerte correspondencia entre un proyecto democrático en la sociedad civil y proyectos afines en la sociedad política. Se refiere esto a la importancia de refundar una democracia integral que reconozca la representación política y el ejercicio de una ciudadanía participativa como necesarios y complementarios, pero no como suficientes en sí mismos. Ciertamente, los diferentes actores educativos rurales que reconocieron la importancia de estimular la formación de una ciudadanía rural más activa, en ningún momento insinuaron la desaparición de las instituciones, de donde queda demostrado que por el momento no existen avales empíricos para refundar una democracia directa en el plano político ni para remplazar el sistema de partidos y de representación por otro más puro (Roquejo, 1990 y Bobbio, 1992).

4.2 **DESIGUALDADES DE PODER Y AUTORITARISMO EN LA ESCUELA RURAL**

De acuerdo con el trabajo de campo realizado, se pudo observar que al interior de las instituciones educativas rurales predomina un esquema vertical y desigual en la tenencia del poder, en el cual los estudiantes ocupan los lugares de mayor subordinación. En parte, este fenómeno ha provocado que los jóvenes se sientan excluidos de las diferentes instancias donde se toman decisiones, desestimulando cada vez su capacidad de intervención sobre lo público-escolar.

Aquí se notan las jerarquías de poder, porque prácticamente nosotros los estudiantes hablamos, decimos, llevamos las decisiones al concejo directivo, al coordinador o al rector que es el máximo jefe, pero ellos como que casi no toman en cuenta lo que nosotros queremos argumentar o las decisiones que queremos tomar, entonces eso es muy incómodo para nosotros, porque ya llega un momento en que el coordinador con el rector no tienen en cuenta las decisiones que nosotros tomamos o que queremos cambiar en la institución. Entonces si como que ellos quieren ser los que mandan y nadie más puede mandar en la institución o nadie puede dar un punto de vista diferente o si lo da no es aceptado (IEP-E-01).

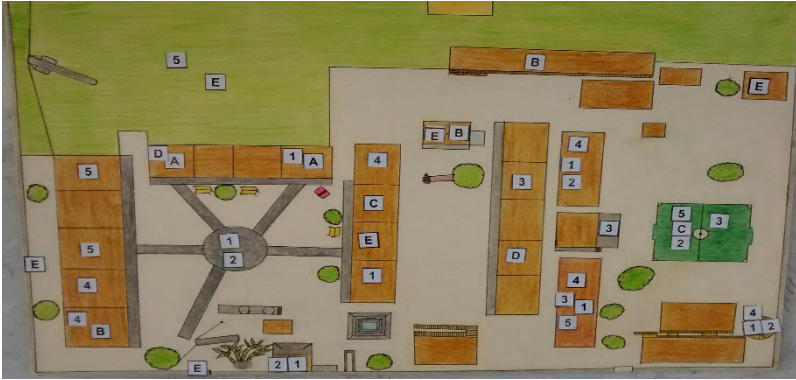
La ausencia de poder por parte de estudiantes campesinos para intervenir de manera significativa en la cogestión de los centros escolares, es un hecho intencionado por los estamentos directivos con el interés de salvaguardar el orden y el control que éstos ejercen, lo que inevitablemente trae como consecuencia el silenciamiento y la posterior automarginación de los jóvenes frente a cualquier experiencia de participación. Una estructura escolar que funciona conforme a esta dinámica no representa ningún tipo de oportunidad para el ejercicio cotidiano de la ciudadanía, no favorece la democratización de la escuela y tampoco proporciona las bases necesarias para la configuración de la subjetividad política (Herrera y Jilmar, 2001; Alvarado *et al.*, 2008 y Bosch y González-Monfort, 2012).

182

En uno de los talleres de cartografía social y pedagógica² que se desarrolló con estudiantes de undécimo grado, los jóvenes identificaron la rectoría, la sala de profesores y el aula de clases, como lugares donde frecuentemente se presentan prácticas de autoritarismo y abusos de poder, en contraste, las zonas verdes y los campos deportivos fueron eximidos de este tipo de calificativo (ver figura 3). Esto está indicando que para los estudiantes todos los espacios de encuentro con profesores y directivos se llevan a cabo sobre relaciones asimétricas y dominantes, siendo ellos la parte más débil.

² En este taller se le pidió a los estudiantes campesinos cartografiar los diferentes ambientes de su institución educativa con el fin de que ellos mismos analizaran e identificaran estamentos, actores, relaciones y prácticas asociadas a la democratización de la vida escolar.

FIGURA 3
Registro fotográfico de la investigación



Específicamente en lo que tiene que ver con la relaciones de poder al interior del aula de clases, se detectó la existencia de un conjunto de profesores rurales ligados a una educación tradicional, que todavía desarrollan prácticas pedagógicas autoritarias en las cuales predominan discursos de obediencia y control, cimentados sobre creencias de superioridad moral y cognitiva. En este sentido, una estudiante entrevistada asegura:

Hay una profesora, ella lo que dice, tiene que ser así, o sea no puede uno opinar lo contrario a lo de ella, no puede uno decirle: seño esto es diferente, seño podemos hacer esto, podemos intercambiar, no, para ella lo que ella diga, el día que ella diga y cómo ella diga... entonces también hay algunos profesores que tienen eso que la autoridad son ellos y ellos y ellos y nadie más puede tomar decisiones en sus clases o contradecirles lo que ellos dicen (IEP-E-01).

El énfasis discursivo de este testimonio deja entrever intenciones de participación por parte de los estudiantes que son frustradas como resultado del comportamiento autoritario de la profesora en cuestión. En buena medida, esto está demostrando que la posición de obediencia absoluta y sumisión a la autoridad que siguen impulsando algunos profesores en el aula, no está contribuyendo a la formación de auténticos actores sociales y políticos en el medio rural, por el contrario, está ayudando a reproducir los imaginarios de inferioridad y servilismo, que de por sí, ya se encuentran arraigados en los jóvenes campesinos (Ruiz y Chau, 2005 y Herreraet al., 2005).

En la misma línea de análisis, se pudo detectar la existencia de prácticas autoritarias y abusos de poder por parte de los rectores o directores escolares, quienes haciendo uso de su potestad para administrar el presupuesto de los

planteles, viabilizar la asignación de contratos públicos educativos y evaluar el desempeño de los profesores, se han encargado de promover una cultura política totalitaria en la que sólo ellos tienen el derecho de tomar decisiones sobre el funcionamiento de la escuela, despojando de esta manera a los demás actores escolares de una participación auténtica y significativa. En buena medida, este tipo de administración conduce fácilmente a que la educación ciudadana y la democracia escolar se conviertan en dos conceptos vacíos de contenido. En este sentido, una profesora entrevistada señala:

Las relaciones de poder en la institución se dan en orden jerarquizado. Hay una desventaja grandísima, porque la gran mayoría de las decisiones son manipuladas por el rector; cuando sus propuestas no tienen una base fundamental y sea caen, entonces hace lo posible para que ellas queden, creando un ambiente un poco hostil en el que muchas veces uno se abstiene de enfrentarse por miedo a que de alguna manera él puede vengarse con la evaluación de competencias. Usted sabe que a los docentes nuevos nos evalúa el rector (IET-P-02) .

De igual forma, en uno de los grupos de discusión con los padres de familia, un padre campesino subrayó:

184

[...] nosotros no podemos hacer nada, porque estamos como atados, porque hay un problema que ha sucedido, cuando él (el rector) hace alguna convocatoria a la asamblea, uno no puede defender sus derechos, porque a él no le gusta, a él le gusta que todos los envidien, frente a él hay que arrugarse, incluso nos trata como niños (IET-GDPF).

Si bien los estamentos de participación tales como el gobierno escolar o la asociación de padre de familia se encuentran plasmados en los documentos institucionales y se desarrollan de conformidad con lo dispuesto en la ley educativa, lo cierto es que muchas veces las desigualdades de poder, la coerción, la racionalidad estratégica y las amenazas de perjuicios constituyen instrumentos de dominación utilizados por los rectores escolares para conducir estos espacios hacia el establecimiento de sus propios intereses, despojándolos de toda su carga ética y política (Apel, 1986 y Habermas, 2003). En este sentido, Martínez (2010) advierte que la participación escolar queda enormemente limitada cuando los directores controlan el conocimiento y los recursos de la escuela y defienden su espacio administrativo, utilizando claustros y consejos escolares como medio de difusión de la información, y apoyo a su gestión, evitando temas polémicos y controversias a través de la decisión sobre temas que se debaten y los que no.

Cercanos a los anteriores testimonios, se recogieron muchos otros en los que se observa una inconformidad generalizada sobre el ejercicio del poder por parte de quienes dirigen las instituciones. Según se pudo observar, la falta de vigilancia y seguimiento por parte del Ministerio de Educación Nacional y de la Secretaría local de Educación, sumado a la cultura de fraude y politiquería, ha facilitado este tipo de administración educativa en el sector. De modo que uno de los mayores retos de la escuela rural sigue siendo el tránsito del viejo esquema educativo a una nueva cultura escolar democrática, en la cual se supere el autoritarismo y las relaciones de poder basadas en el presidencialismo encarnado en direcciones y rectorías para plantearse una organización de su gestión que privilegie la participación activa de los diferentes estamentos en el cogobierno de los centros escolares (Bayona y Sánchez, 1996).

Ausencia de autonomía moral y política en estudiantes campesinos

De conformidad con los diferentes instrumentos de recolección de información aplicados en el trabajo de campo se pudo detectar que los estudiantes campesinos presentan serias dificultades en la construcción y expresión de su propio pensamiento, son muy pocos los que tienen la capacidad de elaborar juicios de valor sobre lo que sucede a su alrededor y menos aun los que consiguen argumentar coherentemente sus propias elecciones. Como sujetos del endogrupo al que pertenecen, con seguridad comparten un conjunto de creencias y cosmovisiones que constituyen un mundo simbólico común, pero también es probable que nunca se las hayan planteado de manera reflexiva y mucho menos intersubjetiva, permaneciendo en un estado preconciente y prediscursivo que los lleva a actuar con dependencia ante diferentes situaciones. Así lo testifica una estudiante entrevistada:

La autonomía de los peñaos en la institución es un poco grave, por ejemplo, si hay una problemática y yo alzo la mano y opino, entonces todo el mundo piensa igual que yo, no es autónomo de sí mismo, de hacer otra cosa, de opinar otra cosa, o lo mismo pero con otras palabras. Aquí son flojos hasta para hablar, porque se han acostumbrado desde chiquitos que lo diga el profesor así es, ¿están de acuerdo? sí, ¿no están de acuerdo?, no (IET-E-01).

La incapacidad de construir un juicio moral autónomo por medio del cual discutir colectivamente las diferentes problemáticas que se presentan en la comunidad, denota fisuras en el ejercicio ciudadano de estudiantes campesinos. En parte, esto significa que un auténtico ciudadano no es aquel que se limita a elegir a sus dirigentes o representantes políticos mediante votaciones, sino el sujeto moralmente autónomo que tiene la capacidad de juzgar racionalmente las diferentes situación donde se atenta contra la dignidad humana, tanto

individual como colectiva, y a partir de allí desarrolla acciones conscientes y deliberadas encaminadas a la reconstrucción del bienestar no sólo propio sino compartido (Delval, 2012).

A la par, la deficiencia de autonomía moral en estudiantes del medio rural se detectó con mayor claridad cuando se les pidió a éstos profundizar en los argumentos morales sobre los cuales se sustenta su rechazo verbal a la práctica de compra y venta de votos tan común en su región, así como cuando se les instó a compartir sus percepciones acerca de por qué la inexistencia de un centro de salud en su comunidad era un hecho que atentaba contra la integridad de las personas, puesto que en ninguno de los dos casos los estudiantes presentaron argumentos que dieran cuenta de un razonamiento moral original y coherente.

Otro de los componentes fundamentales de la autonomía moral es la capacidad de los sujetos para darse sus propias normas y con ellas interpretar el mundo de significados en el que viven, así como entender que bajo ciertas circunstancias pueden cuestionar y transformar los marcos normativos existentes en los diferentes círculos sociales donde se desenvuelve (Kant, 1946 y Ariza, 2007). En este sentido, se observaron bajos niveles de autonomía en los estudiantes campesinos, dado que en su gran mayoría se adhieren a la legislación escolar y social de manera irreflexiva, asumiendo que las normas fueron diseñadas para ser cumplidas y que sólo a partir de su acatamiento es posible garantizar el orden de las sociedades. Y si bien existen, lo cierto es que son muy pocos los estudiantes que cuestionan los contenidos de la normatividad escolar establecida y que exigen mayor participación del estudiantado en la construcción y/o actualización de la misma.

186

De otro lado, se pudo detectar ausencia de autonomía política por parte de los estudiantes campesinos para participar voluntariamente en la deliberación de los diferentes asuntos públicos que se presentan en su colegio y en su comunidad y que directamente les afecta. En los tres corregimientos visitados se observó la ausencia de organizaciones juveniles con incidencia directa sobre la comunidad, de igual modo se encontró que si bien existen algunas organizaciones sociales locales como juntas de acción comunal, asociaciones de pescadores, veedurías comunales, comisiones culturales para la organización de fiestas patronales y comités de control del acueducto, la participación de los jóvenes campesinos en estos estamentos es inexistente. Al respecto, uno de los profesores entrevistados asegura:

El problema de los jóvenes es que ellos son apáticos a los temas públicos, aquí se llevan a cabo las elecciones de juntas comunales y los jóvenes no participan, no quieren involucrarse en esa situación porque creen que eso nos le compete a ellos, ellos están en otro cuento, en otra historia, los jóvenes hoy en día no se quieren involucrar en esta parte, lo ven como algo no de ellos (IEP-P-01).

La falta de autonomía política de jóvenes campesinos para intervenir voluntariamente en los diferentes círculos sociales donde se debaten temas de interés público para su pueblo constituye un hecho extensivo de lo que sucede al interior del plantel educativo. Los estudiantes manifiestan poca iniciativa para participar en los estamentos del gobierno escolar y mucho menos para proponer y lograr nuevos espacios. Son muy pocos los estudiantes campesinos que además de sacar adelante su proyecto académico, demuestran decisión por intervenir activamente o exigir inclusión en los escenarios deliberativos donde se discuten y acuerdan temas de profundo interés para toda la comunidad educativa. En este sentido, una de las estudiantes entrevistadas asegura:

A un ochenta por cierto de los estudiantes de la institución no les interesa lo que pasa en el colegio, somos pocos a los que nos interesa qué es lo que está pasando, por qué no nos involucran, por qué no nos llaman, por qué no nos piden opiniones. Lo que hace el rector no me importa, porque eso es lo que dicen, el colegio no es mío, yo no voy a hacer nada por él, sólo vengo por el cartón, hay algunos que dicen así, como hay otros que no les importa, no les interesa, no se preocupan, ni opinan, ni nada, es que no le dicen a uno nada, se quedan callados (IET-E-01).

187

Ciertamente, la autonomía política, esto es, la capacidad de los sujetos para participar como interlocutores válidos en escenarios comunicativos donde se deliberan y toman decisiones sobre los asuntos públicos que conllevan a la restitución de derechos, así como a la redefinición del contenido de los mismos, constituye una de las principales condiciones de un ejercicio ciudadano significativo (Cortina, 1998; Habermas, 2005 y Oraison, 2009). Al no gozar de dicha autonomía, los estudiantes campesinos evidencian profundas deficiencias en el agenciamiento de una auténtica ciudadanía, lo que los ha relegado al plano de la indiferencia, la pasividad y la dependencia frente a lo que otros discuten y deciden sobre su propia existencia y el destino colectivo en el cuál ésta se apoya.

Para finalizar este aparte, resulta pertinente citar una de las observaciones registradas. En uno de los talleres de cartografía social y pedagógica, se propuso a los estudiantes identificar lugares o momentos de la dinámica escolar

los cuales representaran para ellos posibilidades de ejercer un pensamiento o un comportamiento autónomo, frente a lo cual más de la mitad de los participantes pidió aclaración sobre el significado de la palabra 'autonomía'. Si bien el desconocimiento del concepto no se puede interpretar como un factor determinante en la elaboración de una posible conclusión, lo cierto es que constituye un hecho sintomático que refuerza los hallazgos anteriormente presentados.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

De conformidad con los resultados preliminares de la investigación sobre la cual se soporta este trabajo, se puede subrayar que debido a la crisis que presenta la democracia liberal en el medio rural analizado, como consecuencia del fraude electoral generalizado, la ausencia de representación política, el abandono por parte del Estado y la constante violación a los derechos de la población, se evidencia la necesidad de estimular desde la escuela la formación de una ciudadanía rural activa y participativa que favorezca el empoderamiento de las comunidades campesinas en la autogestión sobre lo público y que contribuya a resignificar el sistema democrático.

188

No obstante, al observar la estructura y forma de funcionamiento de la escuela rural, se puede deducir que las desigualdades de poder evidentes en la administración totalitaria que ejercen los rectores y en las prácticas pedagógicas autoritarias que aún siguen desarrollando algunos profesores, no estimulan el ejercicio cotidiano de la ciudadanía, así como tampoco contribuyen a la construcción de una cultura democrática escolar. Esto, sumado a la atmósfera de inferioridad y sumisión todavía presente en el mundo rural, ha frustrado el desarrollo de la autonomía moral y política de los estudiantes campesinos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, S; Ospina, H; Botero, P y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista argentina de sociología*. 6 (11), 19 – 43
- Ansaldi, W. (2007). *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*. México: FCE
- Apel, K. (1986). *Estudios Éticos*. Barcelona: Alfa

- Ariza, A. (2007). Democracias, ciudadanías y formación ciudadana. Una aproximación. *Revista de estudios sociales*. Universidad de los Andes Colombia. (27), 150 – 163
- Bayona, J y Sánchez, R. (1996). Hacia una cultura escolar democrática. *Revista Paideia*. 2 (16), Julio-Agosto.
- Bobbio, N. (1992). *El futuro de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica
- Borsotti, C. (1984). *Sociedad rural, educación y escuela en América Latina*. Buenos Aires: Kapelusz
- Bosch, D y González-Monfort, N. (2012). ¿Cómo perciben los alumnos su participación en los centro de secundaria? Una investigación sobre las representaciones sociales de los alumnos. En Fernández, F; García, F y Santisteban, A, (Editores). *Educación para la participación ciudadana en la enseñanza de las ciencias sociales*. Sevilla: Diada, pp. 421 – 431
- Celigueta, G y Solé, J. (2013). *Etnografía para educadores*. Barcelona: UOC
- Cortina, A. (1998). *Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza
- Dagnino, E; Olvera, A y Panfichi, A. (2006). *Para otra lectura de la disputa por la construcción democrática en América Latina*. México: CIESA
- Delval, J. (2012). Ciudadanía y escuela. El aprendizaje de la participación. En Fernández, F; García, F y Santisteban, A, (Editores). *Educación para la participación ciudadana en la enseñanza de las ciencias sociales*. Sevilla: Diada, pp. 37 – 46
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata
- Goetz, J y LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y flexibilidad*. Bogotá: Norma
- Habermas, J. (2003). *La ética del discurso y la cuestión de la verdad*. Barcelona: Paidós
- Habermas, J. (2005). *Facticidad y validez*. Madrid: Trotta
- Hammersley, M y Atkinson, P (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós
- Held, D. (1991). *Modelos de democracia*. Madrid: Alianza
- Herrera, M y Jilmar, C. (2001). *Educación y cultura política: una mirada multidisciplinaria*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional
- Herrera, M; Jilmar, C; Pinilla, A e Infante, R. (2005). *La construcción de cultura política en Colombia: proyectos hegemónicos y resistencias culturales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional

- Kant, I. (1946). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Argentina: Colección Austral
- Macpherson, C. (1982). *La democracia liberal y su época*. Madrid: Alianza
- Martínez, J. (2010). El currículum como espacio de participación. La democracia escolar ¿es posible? En Gimeno, J. *Saberes e incertidumbres sobre el currículum*. Madrid: Morata.
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Sevilla: Trillas
- Oraison, M. (2009). Participación, escuela y ciudadanía: perspectiva crítica y praxis política. *Revista investigación en la escuela*. Universidad Nacional de Nordeste Argentina. (68), 39 – 50
- Quevedo, R. (2005). La educación y la capacitación rural en la región andina. *Revista Agroalimentaria*. 11 (21), 93 – 112
- Rodríguez, G; Gil, J y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe
- Roquejo, R. (1990). *Las Democracias: Democracia antigua, democracia liberal y Estado de bienestar*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Ruiz, A y Chau, E. (2005). *La formación de competencias ciudadanas*. Bogotá: Asociación colombiana de facultades de educación
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ICFES
- Schütz, A. (1995). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu
- Taylor, S y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós
- Tójar, J. (2006). *Investigación cualitativa. Comprender y actuar*. Madrid: La Muralla
- Velasco, H y Díaz, A. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnólogos de la escuela*. Madrid: Trotta